

Especies sacadas del diccionario de

Arango y demás piezas

del Exped.^{te}

16-17

En la Navarra podía introducirse libremente y sin pago de derechos el dinero que se llevase a Nueva España hasta q.^{ue} el Virrey Bucareli obtuvo una Real orden para que este dinero satisficiera a la salida de Veracruz los derechos q.^{ue} había de pagar a su introducción en España.

Erriquibar regulaba el consumo de Azúcar en España el año de 70 en quinientas mil @. Pero deve suponerse q.^{ue} el tomó por base a un calculo la población q.^{ue} por puras ilaciones y conjeturas había atribuido a esta nación d.^o Jeronimo Uztariz, esto es millon y medio de vecinos o dos millones y medio de almas. Esta suposición es falsa por que por el estado de población hecho en el año de 79 se averiguó que tenía por lo menos 2.159.999 almas, y por el formado en el año de 87 que llegaban a lo millones y cerca de medio. Se equivocó pues aquel politico en este dato tan esencial, y es consiguiente en el consumo

de las quinientas mil @ de azucar que si fuese
exacto habria ya algunos años q.^e la dtavorra
produce mucha mas azucar de la que España pue-
de consumir por q.^e a lo menos desde el año de 79
Negar y pasar sus cosechas de este fruto de ^{las} setec
mil @.

La extincion de la plata macuquina
en la dtavorra verificada en el año de 1785 produjo
a sus dueños un quebranto de 58 a 60 por ¹⁰⁰, por
que tal era la falta de peso que tenia esta mo-
neda respecto de la fuerte.

Supone q.^e en la dtav.^a entraron durante
la guerra 48 millones de pesos efectivos los quales
se gastaron y distribuyeron todos en aquel pais.

Los frutos de la dtav.^a no pueden entrar
en concurrencia con los de las colonias extranje-
ras lo 1.^o por la imperfeccion en q.^e se halla la
agricultura industria y comercio de aquella
Isla: lo 2.^o por los fuertes dros q.^e pagan sus pro-
ducciones.

Las maquinarias q.^e se usan en la dtav.^a en
los imperios de azucar son las mismas q.^e se usa-
ron en Am.^a poco despues de su conquista de este

y Granada. Para moler la caña usan de trapiches
de madera con quatro palancas puestas obliquam^{te}.
y tiradas por bueyes. No hai molinos de viento
ni de agua. En las colonias extranjeras los usan:
tienen trapiches de fierro con las palancas casi
orizontales y asi muelen mas en menos tiempo.

En la d^{ta}. p^a. cozer el caldo se gasta en
leña una novena parte de la cosecha: los estrange-
ros lo hacen en hornos de reverbero con solo el bago-
zo de la caña. Para

Para secar el asucar despues de purificado
los Havaneros le estenden al sol en grandes pa-
tis operacion larga y espuesta a las lluvias. Los
extrangeros la executan en estufas hechas a
viento.

Los Portugueses llevan al Brasil cerca
de 200 negros cada año q^e valen a 150. p^s. con poca
diferencia. Los Franceses ofrecieron un premio de
24 p^s. por cada negro p^a. la colonia de S. Dom^o. En
la Isla de Cuba apenas hai 500 negros; no se va
por ellos a Guinea ni se ofrece premio a los intro-
ductores, antes se les retrae con las trabas que
se han puesto a este trafico.

Los Extrangeros hacen trabajar mas a sus
Esclavos q.^e en la dtav.^a y los mantienen a menos
costa: no guardan tantos dias festivos, les reparten
mejor las tareas, y no les dan otra cosa que un
pedazo de tierra y tiempo p.^a cultivarla. En la
dtav.^a se da el mismo terreno al q.^e se quiere, pero
sin perjuicio de la racion diaria de pan y mermes.
mas.

La Compañia de Filipinas hizo sus expediciones
p.^a comprar neoros al rio Gabon, como los peores y
mas caros, experimento gran mortandad, hizo el
castro de construir barracas solo p.^a sus o tras expe-
diciones y así perdio 30 p. 100 en esta negociacion.

Los hacendados de la Olavana estan oprimi-
dos p.^a la usura de los comerciantes q.^e con los dueños del
dinero y los generos, y le prestan a los amuejados
a pagar en frutos con rebaja de su justo precio; com-
pran muchas fincas con pacto de retrovendiendo hacen
moharras y otras cosas malas. Desta calamidad solo se
liberaron 8 u 10 hacendados ricos. Las Islas Exorangs estan

^{dece mal}
^{da}
 2
 libras p. g. los hacend. Son comerciantes, o gentes
 acomodadas esta metropoli. Conviendia establecer
 en la Otaviana una casa de credito p. socorro de
 los labradores como la q. establecio Fernando 2.º en
 Sicilia parecida sin duda al monte pío de Coe-
 cheus de Malaga.

^{colonias} e ^{llevar}
 Las ~~tierras~~ extranas, ~~tienen~~ muchas ventafas

a la Otaviana en g. a los dias q. pagaron sus fueros.

Desde el año de 1739 pueden los habitantes de Jamaica
 llevar su azucar en derecho al Extrano. Despues

se le libero de todo derecho de extraccio. Ultima-
 m. se señalo premio a los extractores. Las Colonias

Francesas, pueden traer su refino en derecho a Espa-
 ña. La tafia o aguard. de caña pueden llevarlo don-

de quieran y aunq. los demas frutos hayan de
 venir preciam. a Francia, depositandolos en Dunquerque

o Manilla, o antes o S.º de alli salen p. todas
 partes sin pagar derecho. Los Portugueses llevan

mucho azucar y aguard. y tabaco p. el trafico de



neoxos: el uno deben traerlo a Portugal: pero si
no lo desembarcan no pagan el derecho de
valdeacion, y si lo sacan p.^a el extranjero se
les devuelve la mitad de los derechos reales. En
la Otavana se cobra 5 p.¹⁰⁰, 6 de alcavala, 5 r.¹⁰⁰ p.
cada casa de 5 o 16 arrob. p.^a el ven.^o de milicias;
y en Espana 4 r.¹⁰⁰ p.^a anota. Resulta pues q.^e para
la extracc.^o de un quintal de las lib. Castellana
el azucar Espanol ha pagado 36 r.¹⁰⁰ y 24 m., el de
Portug.^l 13 r.¹⁰⁰ 30 m.¹⁰⁰. el de Francia 12 r.¹⁰⁰ 30 m.¹⁰⁰.
y el de Inglaterra nada, p.^a g.^o al g.^o extrae el azucar
se le devuelve los dros de introducc.^o q.^e para los uni-
os g.^o sacrifac.

En la Otavana se dan muy bien el
cafe', el anil y el algod.^o; pero se cultivan muy poco
en sus frutos. Los Franceses en muy poco terreno com-
parativamente sacan un millor de quintales de cafe
ocho de libras de anil y 12 de algod.^o.



El aguard.^{te} de cañas para en la Otañana dos pesos
fuertes cada barril de 30 francos y 6 p.^{ro} de extru-
ción; no puede llevarse casi a ningún establecim.^{to}
Español p.^o q. en Nueva-España está prohibido, en
Campeche evancado, en la Luisiana no puede su-
fuir la concurrencia del francés.

No hay refinerías en la Otañana y convendría
establecerlas.

La cria de ganados ha decaído tanto que ya
es preciso comprar carnes en Tampico y en B.^o A.^o
Las causas son q. antes de consumirse pagaban 24 por
cuatro de cavalari; y el método del abasto por pesos
el qual mantiene siempre a real por cada cinco
libras o cinco r.^{ta} @. El mismo método se observaba
en S. Dom.^o pero se altero por R. Cédula de 12 de Ab.^o
de 1786 dejando en libertad este ramo

Memorias sobre la Colonia Francesa de S.
Domingo p.^o D.^o Ignacio Gala año de 1786.

En el dictamen de la Comad.^a se dice q. la ^{mejora} cilin-
dra de fierro colado p.^o los trapiches se hacen en Paris
den Cuenzor cerca de Moncenis en Borgona, y la

calderas del proprio metal en Cruzor o Perigord.

